

Edyta Waluch-de la Torre

Secuencias preposicionales en español peninsular: introducción al estudio

Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos nr 16, 237-253

2012

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

Edyta Waluch-de la Torre

SECUENCIAS PREPOSICIONALES EN ESPAÑOL PENINSULAR. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO

Resumen: En el presente artículo se explican las principales nociones relacionadas con el fenómeno de las secuencias preposicionales (frecuentemente confundidas con locuciones o correlaciones preposicionales) en su contexto gramatical y semántico. Se describe, brevemente, la evolución histórica de contextos que provocaron el surgimiento de las estructuras en cuestión. A continuación, se delimitan los casos en los que las secuencias preposicionales pueden ser consideradas como tales, asimismo, se definen aquellos contextos en los cuales su estructura externa provoca interpretaciones erróneas y confusas acerca de dichas combinaciones. Esta delimitación nos ha servido para determinar la definición de secuencias preposicionales. En la parte práctica del artículo, se presenta una lista completa de secuencias de dos preposiciones simples en español (120 ejemplos), elaborada a base de numerosos materiales escritos y orales. También han sido investigados algunos casos problemáticos y complejos a fin de poder presentar conclusiones, así como la confirmación de las teorías expuestas al principio del estudio.

Palabras clave: secuencias preposicionales, segmentación preposicional, evolución histórica, semántica de preposiciones propias, sintaxis de preposiciones

Title: Prepositional Sequences in Peninsular Spanish. Introduction to the Study

Abstract: The present article presents the main terms and notions related to the phenomenon of prepositional sequences (frequently mistaken for idioms and correlating conjunctions) in their grammatical and semantic context. A brief history of their evolution follows as well as an overview of the history of contexts that led to the formation of the structures in question. Further on we take a closer look at cases, where prepositional sequences can be considered as such and analyze contexts in which their external structure may lead to misinterpretations, errors and confusion. The practical part of the paper presents a complete list of sequences composed of two simple Spanish prepositions (120 double examples) based on an extensive research on both written and oral materials. This precise specification of what can and cannot be considered a prepositional sequence provided background for proposing a definition of these structures.

Key words: prepositional sequences, prepositional segmentation, historical approach, semantics of simple prepositions, syntax of simple prepositions

PRELIMINARES

En el presente artículo intentaremos abordar los problemas principales que presenta la consideración de las secuencias de preposiciones propias en la lengua española en su variante peninsular. Nos limitamos aquí a esta modalidad del castellano, puesto que en los territorios de América hispanohablante, este fenómeno se enmarca en esquemas lingüísticos diferentes, tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico¹.

Al acercarnos al fenómeno de las estructuras que pretendemos describir, es decir a las secuencias de dos preposiciones propias que aparecen en estructuras seguidas, tenemos que subrayar que este tipo de construcciones apenas ha sido descrito en la bibliografía lingüística española. Contamos únicamente con tres publicaciones breves en las cuales se enfoca el tema como muy complejo y difícil de definir. En dichas publicaciones acerca del tema (Bosque 1997 y Náñez 1988) se mencionan únicamente un par de estructuras, acompañadas de propuestas metodológicas de análisis sintáctico y unos intentos de clasificación, no del todo convincentes a la hora de ponerlos en práctica, como indica el mismo Bosque (1997), o sometidos a referencias bibliográficas de todos los tipos de ligación preposicional sin ejemplificación (Náñez 1988). Un tratamiento más específico aparece en Morera (1999), aunque el objetivo del autor tampoco era clasificar este tipo de estructuras sino analizar la variante del sustantivo en caso oblicuo sin significación primaria². La *NGLE* (2009: 2245-2259), por su parte, propone una descripción de determinados casos de secuencias preposicionales (seleccionados de modo muy aleatorio), sin presentar una lista completa de estructuras ni clasificación alguna. Tomando en cuenta todos estos factores, hemos decidido presentar un conciso panorama de secuencias preposicionales con una descripción que palíe, de algún modo, la falta de investigación y clasificación relativa a dichas estructuras³.

En concreto, nos proponemos los siguientes objetivos:

1. determinar la definición de SECUENCIA PREPOSICIONAL;
2. a partir de las fuentes accesibles, estipular las ocurrencias que pueden considerarse fiables frente a las apariciones ocasionales o no normativas;
3. elaborar una lista lo más completa posible⁴ de las secuencias preposicionales que funcionan actualmente en la lengua española a partir del *Corpus del español escrito y oral*

¹ Mención acerca de la diferencia en el empleo de secuencias preposicionales entre la Península Ibérica y los países hispanohablantes de América: cf. *NGLE* (capítulo 29).

² Morera (1999: 141-144) proporciona un análisis semántico de las siguientes estructuras: *a-bajo, a-tras, de-sobre, de-bajo, de-ante, de-tras, de-hacia, de-hasta, de-por, de-entre, desde-en, por-entre, por-ante, por-sobre, para-con, para-de, para-por, hasta-por, hasta-con, hasta-en, tras-de, bajo-de y sobre-de*.

³ A este respecto, hay que mencionar también que, hasta ahora, se han realizado algunas propuestas (unas más, otras menos acertadas) relativas a la elaboración de una descripción de las secuencias preposicionales. Sin embargo, a pesar de la adscripción de los métodos de análisis generales de este tipo de investigación y, aun siendo adecuados, en la mayoría de los casos, las premisas propuestas resultan insatisfactorias por insuficientes. El fenómeno en cuestión es bastante complejo y sin un análisis etimológico-diacrónico-semántico-sintáctico siempre quedan cuestiones de por medio que dejan un hueco en la debida comprensión, interpretación y análisis de este tipo de estructuras.

⁴ Bosque (1997: 150) escribe que Náñez (1988) proporciona una lista casi exhaustiva de secuencias preposicionales, lo que nos permitimos negar, puesto que en su repertorio, en el que reúne todas las estructuras que

(CREA), *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, definiciones lexicográficas, definiciones gramaticales, varios artículos y trabajos académicos acerca del tema en cuestión⁵, así como de fuentes orales de informantes especializados⁶ y fuentes informáticas⁷;

4. describir los contextos más frecuentes en los que aparecen las estructuras de secuencias preposicionales propiamente dichas, así como los contextos que las excluyen a pesar de la forma gráfica homóloga.

Con todo, no es nuestro objetivo hacer una descripción pormenorizada de los casos concretos de secuencias preposicionales (su etimología, campos semánticos, etc.) ni de pormenorizar sus contextos de ocurrencias en la presente investigación, puesto que este análisis constituye el propósito de un trabajo más amplio en vía de preparación.

CONTEXTO GRAMATICAL

A fin de poder empezar el análisis, tenemos que explicar, de modo muy general, las causas y líneas evolutivas del desarrollo etimológico-semántico del sistema lingüístico que originaron la aparición de estructuras compuestas de dos preposiciones propias que aparecen en orden consecutivo.

Partimos de la teoría, compartida por muchos lingüistas (Bröndal 1950, Hjemslev 1978, Pottier 1972, Moreno Cabrera 1987, entre otros), de que todas las preposiciones tienen un origen local con un significado semántico material y concreto. La simplificación del sistema preposicional latino provocó, en las lenguas románicas, una evolución semántica que dio lugar a que las preposiciones adquirieran cada vez más significaciones alejadas del sentido original (en muchos casos abstractas o imprecisas). Las relaciones primarias, que consisten en la determinación de la ubicación o del movimiento en el espacio, se aplican posteriormente al tiempo o empiezan a crear sentidos figurados de los cuales derivan numerosas relaciones abstractas, destinadas a delimitar y especificar el significado de la frase mediante la determinación de relaciones como p. ej.: consecuencia, resultado, causa, comparación, medio, instrumento, conformidad, referencia, preferencia, etc. Tal hipótesis, como veremos adelante, nos puede explicar, en cierto modo, la aparición de las construcciones que conllevan secuencias preposicionales compuestas por dos preposiciones propias.

conllevan preposiciones simples, falta un gran número de secuencias preposicionales no poco frecuentes, tales como, p. ej.: *hasta por, hasta para, por contra, hacia bajo*, etc. Además, la lista está presentada de modo no clasificado a base de datos del *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* de 1973 y otras fuentes lexicográficas, sin haber tomado en cuenta los datos proporcionados en los corpus de la lengua española accesibles.

⁵ Referencias en la bibliografía.

⁶ Con especial agradecimiento al Prof. Juan Antonio Moya Corral (Departamento de Lengua Española de la Universidad de Granada) y al Prof. Marcial Morera Pérez (Departamento de Filología Española de la Universidad de La Laguna) que nos han servido de mucha ayuda en la aportación de ejemplos y en resolver cuestiones polémicas referentes al tema analizado.

⁷ Bases de datos de diferentes buscadores accesibles en internet que proporcionan la opción de especificación cuantitativa del material encontrado. En adelante, este tipo de fuentes se marcará como *Fuentes Propias* con abreviatura de [FFPP].

Las preposiciones propias forman una clase gramatical cerrada. Sin embargo, el gran número de locuciones preposicionales que se han formado sucesivamente amplía este tipo de paradigma de modo que se puede considerar abierto. Tal y como nos informa la NGLE (2009: 2221), las preposiciones propias se dividen en dos grupos:

- A. las que se asimilan con propiedad a los elementos gramaticales, según el contexto, p. ej.: *la exposición de este autor, quedar con un amigo*;
- B. las que añaden a su función gramatical rasgos significativos propiamente léxicos, p. ej.: *tras la ventana, antes de la reunión*.

A fin de confirmar los ejemplos, así como la conjetura expuesta anteriormente, observamos que se trata aquí, en gran medida, del fenómeno de la *desemantización* que sufrieron las preposiciones a lo largo de su desarrollo diacrónico. Este proceso se puede considerar “progresivo”, puesto que las distintas estructuras consideradas manifiestan un grado diferente de dicotomía entre lo gramatical-funcional y lo léxico. De este modo, p. ej., la preposición *a* denota originariamente ‘el punto de destino’ en *echar a la basura* lo que evidencia el hecho que el significado de la preposición que corresponde a la noción semántica es el mismo. Sin embargo, el valor de la preposición *a* en la estructura *llevar a cabo* en cierto modo guarda relación con el significado descrito en el ejemplo anterior, pero queda gramaticalizado.

Se puede arriesgar la hipótesis de que la función relacional de las preposiciones se entrelaza estrictamente con la marcación semántica de los términos que van induciendo en ellas determinados significados que se interpretan en función de la situación designada por el predicado principal; de ahí precisamente que la traslación de las preposiciones de los significados más lexicales a los más funcionales suponga una paulatina pérdida de su sentido semántico, lo que provoca, por su parte, una necesidad de un suplemento (una complementación) adicional de su significación. Sobre todo, en el caso de las preposiciones considerablemente desemantizadas o semánticamente vaciadas.

Hay que tomar en cuenta, también, que el sentido básico original de las preposiciones está vinculado a usos espaciales, de tal manera que los demás sentidos derivan de este a través de procesos de ampliación de significado (p. ej. *bajo* su influencia, *tras* la guerra, *en* la miseria, etc.). Este hecho, como veremos adelante, tendrá importantes repercusiones en la formación de secuencias y agrupaciones preposicionales.

DEFINICIÓN DE SECUENCIA PREPOSICIONAL

Tomando en cuenta lo dicho anteriormente, no es nuestro objetivo proponer ninguna clasificación de las secuencias de preposiciones propias en este corto esbozo sino que, siguiendo las pautas de Bosque (1993: 133), admitimos que “[...] las agrupaciones de preposiciones no han de ser establecidas en ninguna lista porque se siguen de principios independientes de gramática”.

En el presente trabajo tampoco se pretenden proporcionar todos los detalles de una descripción pormenorizada de cada una de las secuencias, puesto que no es este el objetivo de este análisis. Basta con mencionar que una de las estructuras más usadas la constitu-

ye la pareja *a por*, que empezó a aparecer en la escritura española tan sólo en la segunda mitad el siglo XIX⁸ en el estilo literario popular⁹. La frase usada como modelo en todas las gramáticas que ejemplifica el empleo de las secuencias preposicionales *Ir a por el vino*, indica perfectamente lo anteriormente dicho, es decir: la preposición *por* completa semánticamente el contenido del verbo *ir* con el sentido nocional de ‘ir a buscar algo’ o ‘ir a traer algo’¹⁰, mientras que la preposición *a* determina el movimiento adlativo¹¹. De modo muy parecido, todas las secuencias de las preposiciones desempeñan varios papeles funcionales y semánticos dependiendo de las necesidades de precisión oracional.

En términos más generales, y siguiendo las premisas de Morera, deberíamos determinar las secuencias preposicionales como construcciones en las que la segunda preposición siempre desempeña la función de complemento indirecto del contenido categorial sustantivo que implica la primera preposición o núcleo de la estructura:

[...] *a por* significaría algo así como ‘sentido adlativo que termina en un punto de referencia que se encuentra en tránsito por un espacio’; *de por*, ‘sentido ablativo que tiene su punto de partida en tránsito por un espacio’; *de hacia*, ‘sentido ablativo que tiene su punto de referencia orientado en dirección a’; *para con*, ‘sentido adlativo initivo que tiene su punto de referencia determinado acompañado de’. (Morera 1998: 148)

Por consiguiente y, tomando en consideración lo anteriormente dicho, definimos como secuencia preposicional (Waluch-de la Torre 2011: 247) la agrupación de dos o más preposiciones propias que a través de la unión de sus respectivos significados forman una relación lógica en la cual la segunda preposición desempeña la función de complemento indirecto del contenido categorial sustantivo que describe la primera preposición. Es decir, dos preposiciones constituyen una secuencia preposicional cuando la segunda actúa independientemente como encuadre semántico del punto de referencia de la primera.

⁸ RAE (1933-1936: s.v. a) y DHLE (1960: s.v. a).

⁹ La secuencia *a por* fue considerada por mucho tiempo un “solecismo” por las autoridades de la lengua española. Gómez Ortín (2005: 231) que investigó con detalles la historia del giro *a por*, proporciona la siguiente información referente a esta agrupación: “Cualquier cita temprana de *a por*, que se pudiera aducir en textos anteriores al siglo XIX, es de nulo valor, pues ha de ser forzosamente espuria, no auténtica. Conozco un documento del s. XV, de texto falseado, por mala transcripción: «E luego los ofiçiales enbieron al reyno de Murçia a por el pan» (Juan Manzano, *Los Pinzones y el Descubrimiento de América*. II. Madrid, Ed. Cultura Hispánica, 1988, 84). Pero, el documento original omite la *a*: «al reyno de Murçia por el pan», como pude comprobar personalmente, en el Archivo General de Indias, en Sevilla (Contratación leg. 4674, primer libro Manual del tesorero, fº 104). Otro caso. «Fui a por mis pavos»... «No sé yo quien me mandaba a mí volver por pavos ni aun por calabazas» (Gregorio González, *El quitón Onofre*. Ed. de Fernando Cabo. Salamanca 1988, 242).”

¹⁰ Riho (1979: 108) sostiene que antiguamente *Ir por el vino* denotaba ‘Ir por causa o con ocasión del vino’ y no ‘Ir a buscar el vino’. Por consiguiente, surgió la necesidad de precisar la estructura oracional mediante la introducción de una preposición más en la frase: la *a*.

¹¹ Además del significado *locativo* de las preposiciones (es decir: *la categoría de ubicación* que abarca la descripción de las relaciones estáticas), existe la categoría *lativa* (que describe el movimiento) la cual, por su parte, hemos dividido en tres subcategorías en las que las preposiciones espaciales desempeñan funciones diferentes: (1) *adlatividad* que describe el movimiento que se realiza del objeto localizante al objeto localizador; (2) *ablatividad* que determina el tipo de movimiento que realiza el objeto localizante del objeto localizador; (3) *perlatividad* que precisa el movimiento que tiene lugar entre el objeto localizante y el objeto localizador.

Hay que subrayar que en la gran mayoría de estructuras de dos preposiciones simples, siempre una de ellas es dominante y la segunda desempeña el papel del complemento (sea semántico, sea referencial), tal y como ocurre, p. ej. en el caso de *Salió de entre los árboles*, donde el punto de partida del movimiento de alejamiento que aporta la preposición *de* se sitúa en la ubicación limitada que aporta la preposición *entre*.

PROBLEMAS DE SEGMENTACIÓN

Antes de presentar la lista de secuencias preposicionales, esquematizada según premisas de frecuencia en la modalidad hablada y escrita, proponemos un breve análisis de sus funciones sintácticas y semánticas, las cuales, sin embargo, provocan evidentes dificultades a la hora de clasificarlas.

Las estructuras en cuestión constituyen una cadena de dos preposiciones propias que aparecen en orden contiguo. Según la *NGLE* (2009: 2245), estas secuencias no son más que construcciones en las que un grupo preposicional desempeña el papel de término de preposición antepuesta, y tal como en el ejemplo de *por entre los árboles*, la segmentación no puede ser [*por entre*] [*los árboles*], sino [*por*] [*entre los árboles*], puesto que la preposición *por* puede sustituirse por adverbios tipo: *allí* o *donde*.

Desde el punto de vista semántico, las secuencias constituyen una unidad de dos significados diferentes que se integran mutuamente al complementar el término que determinan. Esta complementación presenta un grado de interdependencia muy desigual entre las preposiciones que constituyen las diferentes secuencias. Fijémonos en el grado de dependencia complementaria de las preposiciones en los siguientes ejemplos:

- (1) [...] hay camiones que suelen pasar *hasta con* 70 toneladas de carga. [CREA]
- (2) [...] dura y severa *para consigo y para con* los demás. [CORDE]
- (3) Ir *a por* el agua. [FFPP]

En estos tres ejemplos claramente podemos observar un grado de interdependencia muy desigual entre las preposiciones. En el ejemplo (1), la supresión de una de las preposiciones no provoca la agramaticalidad de la frase. Cambia ligeramente el sentido semántico, puesto que la preposición *hasta* supone una ‘extensión’, mientras que en el caso de *con* el sentido semántico se basa en el rasgo de ‘compañía’. En el ejemplo (2) no se puede suprimir la segunda preposición (*con*), puesto que una frase **Fue dura y severa para los demás* disuena y no es correcta (en términos semánticos, aunque gramaticalmente no presenta incongruencias). Al contrario, en el ejemplo (3), la eliminación de una (cualquiera) de las dos preposiciones cambiaría plenamente el sentido semántico de las dos frases: *Ir al agua* vs *Ir por el agua*. Sin embargo, la segunda frase mantendría, en cierto modo, el contenido semántico de: *Ir a por el agua*, pero con un ligero vacío de su significado provocado por la pérdida de información semántica que aporta la preposición *a*, es decir del sentido de ‘movimiento adlativo’.

Digno de mencionar parece también el régimen que ejercen algunos verbos en las preposiciones y el grado de dependencia que establece la reacción entre el verbo y el término

no regido. En estos casos, por lo general, se emplean dos preposiciones (que constituyen secuencias) a fin de reforzar y complementar los semas al añadir un significado del que carece la estructura principal gobernada estructuralmente (y no semánticamente). Así, por ejemplo, en las siguientes estructuras:

- (4) Salieron *de entre* las zarzas. [CREA]
- (5) Depende *de por* la zona en la que vive. [FFPP]
- (6) Le aparta el brazo *de sobre* los hombros. [CORDE]

es posible la supresión de una de las preposiciones. La otra siempre completa y rellena semánticamente el enunciado y puede emplearse adicionalmente¹². Este fenómeno, sin embargo, no ocurre en otras secuencias en las cuales es posible la supresión de una de las preposiciones (de modo selectivo) sin perjudicar (pero alterando) la lógica semántica de la frase, p. ej.:

- (7) Venía *desde por* las escaleras. [CREA]
(Venía *desde* las escaleras vs Venía *por* las escaleras)
- (8) Tres viejas [...] entrando *por bajo* el arco. [CORDE]
(Tres viejas [...] entrando *por* el arco vs Tres viejas [...] entrando *bajo* el arco)
- (9) Durante muchos años los convenios *de con* los clubes se firmaban a título individual. [CREA]
(Durante muchos años los convenios *de* los clubes se firmaban a título individual vs Durante muchos años los convenios *con* los clubes se firmaban a título individual).

Tomando en cuenta la existencia de distintos grados de dependencia entre las preposiciones contiguas a los que nos acabamos de referir, podemos llegar a la conclusión de que sería factible agrupar, sencillamente, las clases de preposiciones según las funciones semánticas que éstas desempeñan en la frase. Una clasificación elaborada de este modo, sin embargo, no basta para abarcar la gran diversidad de relaciones susceptibles de ser establecidas mediante expresiones pluripreposicionales que ejercen a veces el papel de locuciones prepositivas, atenuativas, marcadoras o, simplemente, constituyen puras agrupaciones preposicionales.

CONTEXTOS DE APARICIONES

Puesto que los contextos gramaticales de las ocurrencias de secuencias preposicionales constituyen casos muy complejos, intentemos aquí determinar las estructuras más frecuentes en las que aparecen como tales:

- cuando el verbo rige una preposición ablativa y la segunda preposición es locativa, cumpliendo con el esquema [procedencia] + [ubicación], p. ej.: *salió de entre los árboles, quitate de ante mis ojos, retiró la toalla de sobre la mesa*, etc.;

¹² Acerca del papel semántico de cada una de las preposiciones adscritas al régimen de los respectivos verbos: Morera (1988) y Cuervo (1954).

- una variante intermedia la constituye el esquema [procedencia] + [compañía/ubicación] en tales contextos como p. ej.: *volvió de con la tía, ha recogido el bebé de con la canguro*, la primera preposición marca el movimiento ablativo y la segunda el lugar donde el objeto localizante se encuentra acompañado;
- en contextos iguales, pero con diferencia con respecto a la naturaleza del verbo regente, lo que correspondería al esquema [destino] + [compañía/ubicación] en tales contextos como p. ej.: *se fue a con su sobrina, ha llevado el bebé a con la canguro*, en los que la primera preposición marca el movimiento adlativo y la segunda el lugar donde el objeto localizante se encuentra acompañado¹³;
- cuando el verbo está precedido por la preposición *por* y la segunda preposición es locativa, lo cual se representa dentro del esquema [vía] + [ubicación], p. ej.: *espiar por sobre las cabezas, penetrar por entre los arbustos, cruzar por bajo de un puente*, etc.;
- en unos contextos arcaizantes¹⁴ o literarios con complementos nominales, pronominales e infinitivos¹⁵, en un esquema [preposición] + [de] + [grupo nominal/grupo pronominal/infinitivo] en un régimen indirecto p. ej.: *tras del cristal, bajo de mí, tras de haber estado en la facultad*, etc.¹⁶;
- en contextos con las preposiciones *a* o *de* acompañadas por la preposición *por* con el rasgo de 'propósito', p. ej. *ir a por el agua, venir de por leche*, etc., lo que cumple con el siguiente esquema: [verbo ablativo/adlativo] + [a / de] + [por 'propósito'];
- facultativamente, en contextos con el verbo *pasar* (y otros parecidos) que admite el régimen arbitrario en contextos tipo *pasar por entre las columnas* vs *pasar entre las columnas*, pueden ocurrir las siguientes secuencias: *por ante, por bajo, por entre, por tras, por sobre*, etc. lo que se puede representar mediante el siguiente esquema: [pasar] + [por] + [preposición locativa];
- en un contexto de complementos de sustantivos y adjetivos que denotan actitudes favorables o desfavorables relacionadas con algo o alguien se emplea la secuencia *para con*, con el siguiente esquema: [adjetivo/sustantivo] + [para] + [con], p. ej. *ser amable para con mis padres, tener consideración para con los amigos*, etc. la cual, sin embargo, puede alternar en ciertos contextos con *hacia*, p. ej.: *tiene cierto repudio para con/hacia ellos*;
- en contextos que cumplen con el esquema [de] + [a] + [numeral cardinal]/[marcadores cuantitativos] en expresiones distributivas, p. ej.: *nos obligaron a poner en fila de a uno, tengo un montón de monedas de a diez céntimos*, etc.

Al establecer los contextos concretos de las apariciones de secuencias preposicionales, podemos diferenciar estas estructuras de los esquemas en los que entran locuciones preposicionales, adverbiales, adjetivas o correlaciones de preposiciones.

¹³ En la NGLÉ (2009: 2249) se cita como ejemplo la siguiente frase: *Y luego medio matándose por la neblina en sus ojos fue a casa de Mema y a con el primo Jerónimo y a con Dionisia, pero la anciana ya lo sabía.*

¹⁴ Las preposiciones *tras* y *bajo* tienen la forma átona en estas acepciones, por lo que pueden adoptar, en cierto modo, funciones propias de los adverbios, lo que ha dado cabida, por su parte, al empleo más frecuente de formas como: *debajo, encima o delante por bajo, sobre o ante*, respectivamente.

¹⁵ Este esquema, según la NGLÉ (2009: 2235), se documenta de manera ocasional en el español literario de los dos últimos siglos, sobre todo con las siguientes preposiciones: *ante, bajo, sobre* y *tras*.

¹⁶ En el presente contexto las estructuras más frecuentes conllevan la preposición *tras* y *bajo*.

CONTEXTOS EXCLUYENTES

También hay que tomar en consideración que, con mucha frecuencia, las preposiciones propias aparecen en las estructuras continuas sin cumplir con la definición de secuencia preposicional propuesta en el presente análisis. A fin de poder descartar de la lista aquellos esquemas que muchas veces, erróneamente, se consideran como secuencias preposicionales sin serlo, hemos elaborado una breve lista de estructuras que nos ha permitido descartar las combinaciones preposicionales que no cumplen con las premisas semántico-gramaticales de las estructuras en cuestión. La inclusión de las estructuras que listamos abajo, a veces, conduce a unos análisis erróneos en lo que se refiere al contenido gramatical o semántico de secuencias preposicionales. Son los siguientes casos:

- las secuencias en las que la segunda unidad contiene una preposición perteneciente a una locución adverbial [P] + [Loc. Adv.], p. ej. *para por si acaso, de a pie, por sobre todo, para de postre*, etc.;
- las secuencias que abarcan dos preposiciones contiguas en el contexto sintáctico en el cual la segunda forma parte de una interrogativa o exclamativa indirecta, p. ej. *Preguntaban de por quién iba al hospital, Depende de con cuántas personas vamos*;
- las secuencias, en las que, según la NGLÉ (§ 29.5d), la segunda preposición no constituye el término de la primera, sino que encabeza un complemento que se interpone entre ambos, p. ej.: [...] *salir en TV con según qué colegas [...], [...] repito, sin con esta afirmación [...], [...] para según qué especialista [...]*;
- las secuencias en las que la segunda preposición encabeza el término de la primera que, a su vez, constituye un sintagma preposicional del tipo: *en lugar de, en vez de, en contra de*, etc., p. ej.: *en lugar de hasta cuatro chicas [...], en vez de para ella [...], en contra de por elecciones [...]*, donde los sustantivos: *lugar, vez y contra*, funcionan como regentes de la segunda preposición y régimen de la primera;
- las secuencias de dos preposiciones en las que la primera encabeza el complemento de un adverbio tipo *además de*, p. ej.: *además de para muchos críticos [...]*.

La teoría que afirma la complejidad de la estructuración y la categorización de las secuencias preposicionales se puede ver confirmada al observar tanto el gran número de contextos de ocurrencias de dichas estructuras, como los múltiples casos de su aparición aparente (casos erróneamente clasificados). Esperamos haberlo conseguido demostrar a través de la determinación de contextos que acabamos de listar.

SECUENCIAS PREPOSICIONALES EN ESPAÑOL

El empleo de secuencias preposicionales constituye hoy en día un fenómeno bastante particular y variado en determinados niveles del sistema lingüístico, aunque es obvio que se trata de un esquema muy poco definido en términos gramaticales.

A fin de determinar el número de secuencias actualmente empleadas en español peninsular tenemos que comparar los datos de las fuentes manejadas¹⁷. Así, en la tabla nº 1 podemos observar las apariciones de dichas estructuras según sus fuentes¹⁸.

Tabla nº 1

→	a	ante	bajo	con	contra	de	desde	en	entre	hacia	hasta	para	por	según	sin	sobre	tras	
a		CC	CC	CFP		CREA	CCFP			CFP	CREA			CCFP			CC	9
ante	CCFP				CFP	CCFP					CC	FFPP	CCFP					6
bajo						CCFP				CFP	CCFP	CRDFP	CC					5
con	CCFP					CREA	CFP	CFP		CFP	CREA	CREA		CCFP				8
contra	CCFP					CFP		CREA			CC	CCFP	CREA					6
de	CREA	CC	CREA	CREA	CREA		CC	CC	CC	CRDFP	CREA	CREA	CC	CCFP		CC	CREA	15
desde	CCFP					CFP			FFPP	FFPP	CREA			CCFP				6
en	CREA	CC		CC		CREA	CFP			CRDFP	CREA	CREA	CCFP	CC		CFP		11
entre	CREA			CREA		CREA		CFP			CCFP	CC	CREA	CFP				8
hacia	CCFP					CREA	FFPP				FFPP	CFP	CC	CFP				7
hasta				CREA		CREA	CFP	CFP		FFPP		CFP	CC					8
para	CCFP					CREA	FFPP	CFP			CREA			CCFP				6
por	CREA	CORDE				CREA	CREA	CRDFP			CREA	CC		CC				8
según	CCFP					CFP		CFP			FFPP	CFP						5
sin											CREA							1
sobre	CFP					CREA					CC	FFPP	CREA					5
tras						CCFP		CRDFP		CFP	FFPP	CCFP	CC					6
Suma	13	4	2	5	2	15	8	9	2	8	16	13	10	9	0	2	2	120

Para una consideración fiable de las apariciones de cada secuencia determinada, su ocurrencia en los corpus supera el número de diez casos. De este modo, hemos obtenido el siguiente cómputo de las estructuras en cuestión, según las fuentes utilizadas:

- CREA: 36 apariciones
- CORDE: 1 aparición
- FFPP: 12 apariciones
- CC (CREA y CORDE): 21 apariciones
- CFP (CREA y FFPP) 23 apariciones
- CRDFP (CORDE y FFPP) 5 apariciones
- CCFP (CREA, CORDE y FFPP) 22 apariciones

En todas estas apariciones entran también casos de agrupaciones que surgen a partir de la reduplicación de los semas, p. ej.: *desde de, hasta hacia, en con*, etc., como en los siguientes ejemplos:

¹⁷ Los ejemplos que citaremos a continuación provienen del CREA, CORDE, de las fuentes orales especificadas en la notas de pie nº 6 y 7, así como de fuentes informáticas. Las dos últimas irán marcadas con la abreviatura de FFPP.

¹⁸ En la tabla nº 1 no se han tomado en cuenta estructuras de dos preposiciones que no cumplen con las premisas de la definición aquí presentada. Se han eliminado también las agrupaciones que se inscriben en los contextos excluyentes listados en el párrafo anterior del presente análisis.

- (10) El pasado mes de abril el índice de desempleo se colocó en un 7,8%, pero el descenso registrado *desde de* diciembre de 1982 supone más de tres puntos. [CREA]
- (11) ¿*Desde de* dónde venimos *hasta hacia* dónde vamos? [FFPP]
- (12) Se sirve Gazpachuelo Pollo *en con* champiñones. [CREA].

También se han tomado en cuenta casos de duplicación del régimen, p. ej.: *de para, en por, para ante*, etc., ejemplificados a continuación:

- (13) Se buscan valencianos con ideas para obras de ficción *de para* cine, televisión o documental. [CREA];
- (14) Las ayudas establecidas *en por* esta ley son compatibles con otras destinadas a la misma finalidad. [CORDE];
- (15) ¿Quién debe oír las alzadas hechas *para ante* el rey? [FFPP].

Asimismo, se han incluido ejemplos que probablemente han surgido a partir de una similitud fonético-semántica que se presenta en las secuencias *a ante, a hacia, a hasta, hacia a* o *hasta a* por analogía a las agrupaciones *para ante, para hacia* o *para hasta*.

A pesar de las incongruencias lógicas o funcionales, hemos decidido incluir dichas estructuras en el presente análisis, puesto que el número de sus apariciones es bastante elevado (se han determinado más de diez casos de ocurrencias de cada una de las secuencias presentadas), por lo que se ha considerado importante aportar aquí información acerca de su existencia.

Por consiguiente, se han determinado ciento veinte combinaciones de preposiciones propias que han aparecido en, al menos, diez casos documentados a partir de los corpus anteriormente descritos¹⁹. Sin embargo, la cuestión de la normatividad de todas ellas, la dejamos aparte, puesto que es un fenómeno muy complicado que requiere una investigación mucho más amplia y detallada. Asimismo, las conclusiones que se pueden sacar a partir de la muestra de las combinaciones presentadas en la tabla nº 1, por ejemplo las posibilidades de ligación, la rección verbal o sustantiva, las funciones prepositivo-adverbiales, etc., las dejamos al lado por las mismas razones de la imposibilidad de llevar a cabo aquí un análisis tan pormenorizado.

En la presente investigación, hemos utilizado el CREA que proporciona material digitalizado de una amplia variedad de textos escritos y orales de un periodo de tiempo desde el año 1975 hasta 2004 (incluido) con más de 160 millones de formas. El 50% de estas formas procede de España (el otro 50% pertenece a variedades latinoamericanas del español) y constituye la parte que hemos utilizado en nuestro análisis. Por lo tanto, en la parte del material analizado por nosotros, hemos contado con unos 80 millones de formas. Por consiguiente, y habida cuenta de que el español peninsular representa ciertos parámetros esenciales de la homogeneidad en el campo del empleo de preposiciones

¹⁹ Tanto los resultados de la tabla nº 1 como los de la tabla nº 2 se han examinado a partir de una cantidad mayor de diez ocurrencias, puesto que un menor número de apariciones no puede proporcionar datos representativos.

y de secuencias preposicionales, aspiramos a explorar esta muestra con el fin de encontrar resultados fiables y representativos para este tipo de análisis lingüístico.

Hemos excluido de las estadísticas del *CREA* todos los casos que no cumplen con la definición de secuencia preposicional propuesta por nosotros anteriormente, es decir: los casos adverbializados, las estructuras compuestas de locuciones adverbiales o de exclamativas o interrogativas compuestas, etc., y todas las secuencias que deberían eliminarse según la definición presentada en el párrafo *CONTEXTOS EXCLUYENTES*.

Tomando como base fuentes lexicográficas, gramaticales, electrónicas, etc., así como las premisas determinadas antes, nos hemos propuesto elaborar la siguiente lista de secuencias de dos preposiciones propias en español (aunque los números presentados en ella muestran únicamente la cantidad de apariciones en el *CREA*).

Tabla nº 2

a ante	1	contra ante	2	desde por	2	hasta contra	5	para tras	4
a con	4	contra de	8	en con	2	hasta de	52	por ante	1
a contra	12	de a	415	en contra	36	hasta desde	10	por bajo	181
a de	43	de ante	0	en de	16	hasta en	81	por contra	4
a desde	1	de bajo	7	en entre	7	hasta entre	5	por de	15
a en	2	de con	4	en hasta	3	hasta hacia	0	por en	47
a entre	25	de contra	4	en para	2	hasta para	146	por entre	386
a hacia	0	de desde	4	en por	0	hasta por	34	por hacia	2
a hasta	7	de en	14	en según	0	hasta según	0	por hasta	6
a para	5	de entre	1913	en tras	1	hasta sin	31	por sobre	38
a por	1065	de hacia	3	entre de	5	hasta sobre	3	por tras	1
a según	1	de hasta	1336	entre desde	0	hasta tras	0	según a	5
a sobre	1	de para	5	hacia a	6	para ante	1	según con	2
ante a	10	de por	19	hacia bajo	2	para bajo	1	según de	9
ante de	22	de según	2	hacia con	4	para con	462	según desde	1
ante en	2	de sobre	20	hacia de	0	para contra	1	según en	10
ante por	0	de tras	1	hacia desde	1	para de	8	según entre	1
bajo a	2	desde a	5	hacia en	8	para en	8	según hacia	1
bajo de	277	desde con	1	hacia hasta	0	para entre	7	según para	2
con a	8	desde de	10	hacia tras	0	para hacia	0	según por	0
con de	1	desde en	4	hasta a	51	para hasta	2	sobre de	7
con en	10	desde hacia	0	hasta ante	0	para por	3	sobre en	1
con entre	11	desde hasta	1	hasta bajo	1	para según	0	tras a	2
con hasta	25	desde para	0	hasta con	301	para sobre	2	tras de	507

Las secuencias con el número de apariciones cero no se encuentran registradas en el *CREA*. Sin embargo, otras fuentes ocasionalmente mencionan la existencia de algunas de ellas,

como hemos indicado en la tabla nº 1 y hemos atestiguado en unos contextos informales que testifican su empleo²⁰.

Recordando las palabras de Bosque (1993: 133) que tales estructuras no deben establecerse en ninguna lista porque siguen principios independientes de la gramática, a continuación proponemos una clasificación estructural básica que nos permitirá, al menos, observar la susceptibilidad de unión que muestran determinadas preposiciones propias con otras al crear secuencias preposicionales. Hemos determinado cuatro premisas estructurales que gobiernan los esquemas de nuestro interés:

- las preposiciones más susceptibles de encabezar estructuras consecutivas de dos preposiciones propias son: *hasta* (mostrando la posibilidad de encabezar a todas las preposiciones propias), *de* (encabezando quince de las posibles combinaciones), *a* y *para* (encabezando trece de las dieciséis posibles combinaciones);
- las preposiciones que más aparecen en la segunda posición en estructuras analizadas son, en primer lugar *de* (precedida por quince preposiciones), en segundo lugar *en* (antepuesta a once preposiciones) y en tercer lugar la preposición *a* que aparece tras nueve preposiciones propias;
- la única preposición que no encabeza los esquemas analizados es *sin*; las preposiciones *bajo*, *contra*, *entre*, *sobre* y *tras* encabezan solo dos secuencias cada una;
- todas las preposiciones aparecen en segundo lugar en las secuencias preposicionales; sin embargo las que menos casos presentan son las siguientes: *sin* (con solo un caso), *bajo*, *según* y *sobre* (todas con cinco ejemplos registrados).

Además, hemos podido llegar a las siguientes conclusiones en base a los datos presentados en la tabla nº 1 y la tabla nº 2:

- a pesar de que las secuencias preposicionales constituyen unas estructuras aparentemente poco frecuentes, no ha sido difícil hallar sus apariciones en el CREA. Así, hemos encontrado un total de 7856 casos que corresponden a la definición de secuencia preposicional. Las que presentan un mayor número del empleo son: *de entre* (1913), *de hasta* (1336), *a por* (1065), *tras de* (507), *para con* (462) y *de a* (415);
- contrariamente a lo que se dice en la NGLE (§ 29.3 e, f), el uso de las estructuras *ante de* (22), *bajo de* (277), *sobre de* (7) y *tras de* (507), hoy en día, no se documenta de manera ocasional y, según las estadísticas del CREA, dichas estructuras no se pueden considerar en la actualidad del todo arcaizantes y, por lo que hemos observado en base a los resultados obtenidos en otro análisis (Waluch 2012: 256-257), las secuencias *bajo de* y *tras de* representan una tendencia de un incremento considerable en los últimos años (un 46,9 %, y un 19,8%, respectivamente);
- a partir de los ejemplos proporcionados en la NGLE (2009: § 29.5) que presenta casos normativizados de secuencias preposicionales (*de hacia*, *de bajo*, *de sobre*, *de entre*, *de con*, *desde bajo*, *por ante*, *por bajo*, *por sobre*, *por entre*, *para con*, *a con*, *a por*, *de por* y *de a*) se observa una dicotomía bastante palpable entre la mencionada lista y los casos que se caracterizan por un número de apariciones más frecuentes según

²⁰ Por “contextos informales” entendemos los casos encontrados a través de fuentes informáticas u otras orales no publicadas. Sin embargo, todos estos ejemplos, también los que citamos a continuación, han sido confirmados con hablantes nativos y con los dos profesores mencionados en la nota al pie nº 6.

el CREA (*de entre, de hasta, a por, tras de, para con, de a, por entre, hasta con, bajo de, por bajo, hasta para, hasta en, hasta de, hasta a, por en, a de, por sobre, en contra, hasta por, hasta sin, a entre, con hasta, ante de, de sobre, de por, en de, por de, de en, a contra y con entre*). Solo la mitad de los ejemplos citados en la NGLE (2009: § 29.5), es decir, ocho de los quince casos, coincide con los datos registrados en el CREA como los más frecuentes: *de a, a por, de por, de sobre, para con, por bajo, por entre y por sobre*;

- desde el punto de vista cuantitativo, las preposiciones cuya semántica tiende más a requerir el complemento de otra son las preposiciones lativas (dinámicas): *a, de, hasta y por*; al contrario de las locativas (estáticas) que raramente suelen aparecer antepuestas a otras preposiciones: *ante, entre, sobre, bajo y tras*;
- al analizar las preposiciones que no denotan ubicación ni movimiento, como *con, sin* o *según*²¹, observamos, en términos cuantitativos, que raramente vienen precedidas de otras preposiciones (ningún caso que supere diez apariciones). Las secuencias: *de con, desde con* y *para con* constituyen unas variantes combinatorias específicas, que parcialmente también pueden determinar ubicación espacial o compañía. La preposición *sin* aparece únicamente en una combinación *hasta sin* en la segunda posición.

A pesar de las múltiples variaciones combinatorias entre las preposiciones propias que hemos visto que se pueden dar en español, no todas las construcciones son posibles. Bosque (1999) menciona el tema de los posibles análisis de las secuencias preposicionales (sintácticos y semánticos), proporcionando algunas reflexiones acerca de sus aspectos lógicos, posibles contribuciones y faltas²².

CONSIDERACIONES FINALES

El estudio de secuencias de preposiciones propias en español nos ha llevado a la conclusión de que este tema constituye un fenómeno lingüístico sumamente complicado. Puede ser por esta razón que, salvo apenas 3 o 4 artículos bastante concisos, nadie hasta ahora se haya propuesto elaborar una lista completa de las estructuras en cuestión. Dada la complejidad del sistema lingüístico y sus procedimientos creativos, tampoco nosotros estamos seguros al cien por ciento de que hayamos incluido todas las posibles combina-

²¹ La preposición *según* es una de las dos preposiciones tónicas en español que no pertenece al grupo de preposiciones que determinan las relaciones estáticas o de movimiento, por lo que su función preposicional se ve cada vez más restringida. Además, en la mayoría de los contextos aparece en secuencias en las que la preposición pospuesta forma parte de una interrogativa o exclamativa indirecta, p. ej. *según a quién se pregunte, según con qué ojo lo mires*, por lo cual estos casos de sus apariciones excluyen dicha estructura de contextos propios de las secuencias preposicionales.

²² Bosque (1993), en su artículo "Preposición tras preposición", analiza algunos estudios que abarcan representaciones sintácticas y semánticas de las secuencias preposicionales. Menciona, entre otros, los principios de la Teoría de Caso, la gramática de *Aktionsarten*, la semántica composicional, la hipótesis de la selección múltiple (HSM), la hipótesis de la unificación categorial (HUC), las estructuras conceptuales de Jackendoff (1983a, 1983b, 1997), Levin y Rappaport (1992), Lackoff (1987), Langacker (1992), etc. Sin embargo, no pone en práctica ninguna de estas teorías en el análisis de las secuencias estudiadas.

ciones de preposiciones propias que aparecen en orden contiguo, a pesar de realizar una composición comparativa cruciforme (*cf.* la tabla nº 1) que garantiza el análisis de todas las combinaciones posibles. La investigación se vuelve más complicada cuando nos damos cuenta de dos factores que, a veces, hasta imposibilitan llevarla a cabo:

- I. Las apariciones son poco frecuentes tanto en la lengua hablada como en la modalidad escrita (en todos los niveles del análisis).
- II. Existe una falta palpable de referencias lexicográficas, puesto que el empleo de dichas estructuras está al límite de lo que podamos considerar normativizado y lo que funciona dentro del sistema. Por esta razón (la de su empleo casi esporádico), la mayoría de las secuencias consideradas sigue sin adquirir el “estatus oficial” de esquemas normativizados²³.

En el presente trabajo, nos hemos propuesto encontrar todas las posibles combinaciones de las preposiciones propias entre sí, lo que nos ha permitido analizar 120 casos de secuencias dobles de preposiciones contiguas. Además de esto, hemos aspirado también a fijarnos en las estructuras internas y contextos externos de las agrupaciones más problemáticas, así como a determinar sus apariciones en términos cuantitativos. Han sido seleccionadas todas las secuencias registradas en el *CREA* y en el *CORDE*, así como documentadas con frases ejemplares las que no se encuentran registradas en los corpus y los materiales accesibles (12 casos de los 120 registrados), pero que aparecen en otros contextos (sea escritos, sea orales).

No conviene olvidar el hecho de que una metodología descriptiva relacionada con las estructuras analizadas, en la mayoría de los casos, resultará, sin duda, insuficiente. Las combinaciones en cuestión presentan una variedad gramatical y funcional tan amplia que requieren unas estrategias de análisis de diferentes niveles lingüísticos (semántico, sintáctico, regimental, de estipulación (incorporación) léxica, etc.). Algunos intentos de análisis de las secuencias preposicionales han sido, en cierto modo, correctos, puesto que cubrían un número de casos analizados. Sin embargo, cada uno de los intentos seguía algún principio independiente y no se aplicaba a todo el conjunto de los casos de las estructuras de nuestro interés.

Es obvio que al estudiar las estructuras P+P no hay que, necesariamente, asignar una explicación de todo el contexto que se refiere a su empleo y a la frecuencia de su aparición. Sin embargo, quedan por analizar muchas líneas abiertas referentes al presente estudio, como por ejemplo, entre otras: las secuencias compuestas por tres o cuatro preposiciones propias (p. ej. *desde por entre, de a de, de por entre de, de por tras de*, etc.) el contexto histórico-diacrónico, las dependencias semánticas, la categorización semántica, los contextos sintácticos, etc., fenómenos que esperamos poder investigar en breve a partir de la lista de secuencias preposicionales elaborada para el presente estudio.

²³ Los únicos comentarios al respecto por parte de la RAE son del tipo: (*DPD*, 2005: s.v. a) “En realidad, no hay razones para censurar el uso de *a por*, pues en la lengua existen otras agrupaciones preposicionales, como *para con, de entre, por entre, tras de, de por*, etc., perfectamente normales” o (*Respuestas a las preguntas más frecuentes*, RAE: s.v. a) “La norma tradicional indica que la fórmula correcta es *por* (voy *por* el pan), pero el uso real de España ha consagrado *a por*”.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE MUÑOZ, Ignacio (1997) "Preposición tras preposición". En: Josefa Dorta Luis, Manuel Almeida Suárez (coords.) *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica: homenaje al profesor Ramón Trujillo*. Madrid, Montesinos: 133-156.
- CUERVO, Rufino José (1954) *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (1999) *Sintaxis y semántica del movimiento. Aspectos de Gramática Cognitiva*. Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert".
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco (2005) "Reivindicación del giro «a por»". *Tono digital*. 10: 227-253.
- JACKENDOFF, Ray (1983a) *Semantics and Cognition*. Cambridge, Massachusetts Institute of Technology Press.
- (1983b) *Spatial Language and Spatial Cognition. Bridges between Psychology and Linguistic: a Swarthmore Festschrift for Lila Gleitman*. New Jersey, Lawrence Erlbaum.
- (1997) *The Architecture of the Language Faculty*. Cambridge, Massachusetts Institute of Technology Press.
- HJELMSLEV, Louis (1978 [1935]) *La categoría de los casos*. Madrid, Gredos.
- LAKOFF, George (1987) *Women, fire and dangerous things: what categories reveal about mind*. Chicago, Chicago University Press.
- LANGACKER, Ronald (1992) "Prepositions as grammatical(izing) elements". *Leuvense Bijdragen* (Amsterdam). 81: 287-309.
- LEVIN, Beth; RAPPAPORT HOVAV, Malka (1992) "The lexical semantics of verbs of motion: the perspective from unaccusativity". En: Iggy M. Roca (ed.) *Thematic Structure: Its Role in Grammar*. Berlin - Nueva York, Foris: 247-269.
- MOLINER, María (1991 y 1998) *Diccionario de Uso del Español*. Madrid, Gredos.
- MORERA PÉREZ, Marcial (1998) *Teoría preposicional y origen y evolución del sistema preposicional español*. Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Fuerteventura.
- (1999) *Apuntes para una gramática del español de base semántica*. Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Fuerteventura.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio (1988) "Sobre el ligamento prepositivo". Alonso Zámora Vicente, Pedro Peira (eds.) *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid, Castalia: 459-480.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (1931) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- (1933-1936) *Diccionario histórico de la lengua española*. 2 vols. A-Ce. Madrid, Real Academia Española.
- (1973) *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- (1960) (DHLE) *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid, [s.n.].
- (2001) *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*. 22ª edición (versión electrónica). Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- (2003) *Diccionario de la lengua española*. 22.ª edición. Edición en CD-ROM, versión 1.0. Madrid, Espasa Calpe.

- (2005) *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid, Santillana.
- (2009) *Nueva Gramática de Lengua Española*. Madrid, Espasa Libros.
- *Banco de datos (CREA). Corpus de referencia del español actual*. [En línea] <<http://www.rae.es>> [01/09/2011 – 10/03/2012].
- *Banco de datos (CORDE). Corpus diacrónico del español*. [En línea] <<http://www.rae.es>> [01/09/2011 – 10/03/2012].
- RIIHO, Timo (1979) *Por y para. Estudio sobre los orígenes y la evolución de una oposición prepositiva iberorrománica*. Helsinki, UH.
- TRUJILLO, Ramón (1971) “Notas para un estudio de las preposiciones españolas”. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. 26: 234-279.
- WALUCH DE LA TORRE, Edyta (2008) *Preposiciones espaciales en español, portugués y polaco. Teoría y evolución*. Warszawa, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (Universidad de Varsovia) – Museo de Historia del Movimiento Popular Polaco.
- (2011) “Secuencias de preposiciones propias en español actual. Breve estudio diacrónico”. En: Waluch de la Torre, E. y Moya Corral, J. A. (coords.) *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEE-Granada*. Warszawa, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (Universidad de Varsovia) – Museo de Historia del Movimiento Popular Polaco.